

Comida de Navidad día 17 de diciembre 2017. Agrupación deportiva Rutas

Como todos los años hacemos la reunión de confraternización unidos en torno a una mesa, y celebrar la Navidad y la entrada de año 2018. Ya llevamos unos cuantos años haciendo esta celebración en el

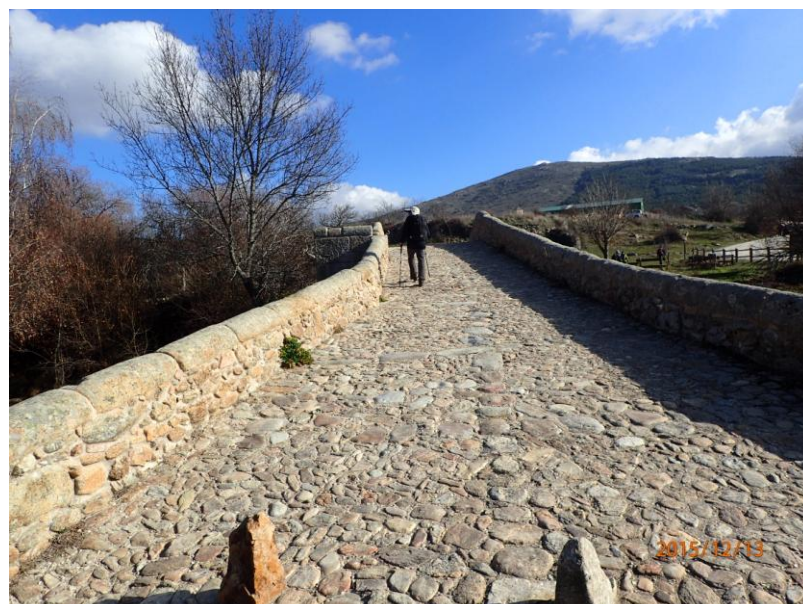


pueblo de Canencia, en el restaurante Colorines, pues allí tenemos espacio suficiente para un grupo tan numeroso como el que somos.

(Fotografía: arriba subida a Cabeza La Braña y su cuesta y abajo puente medieval en Canencia).

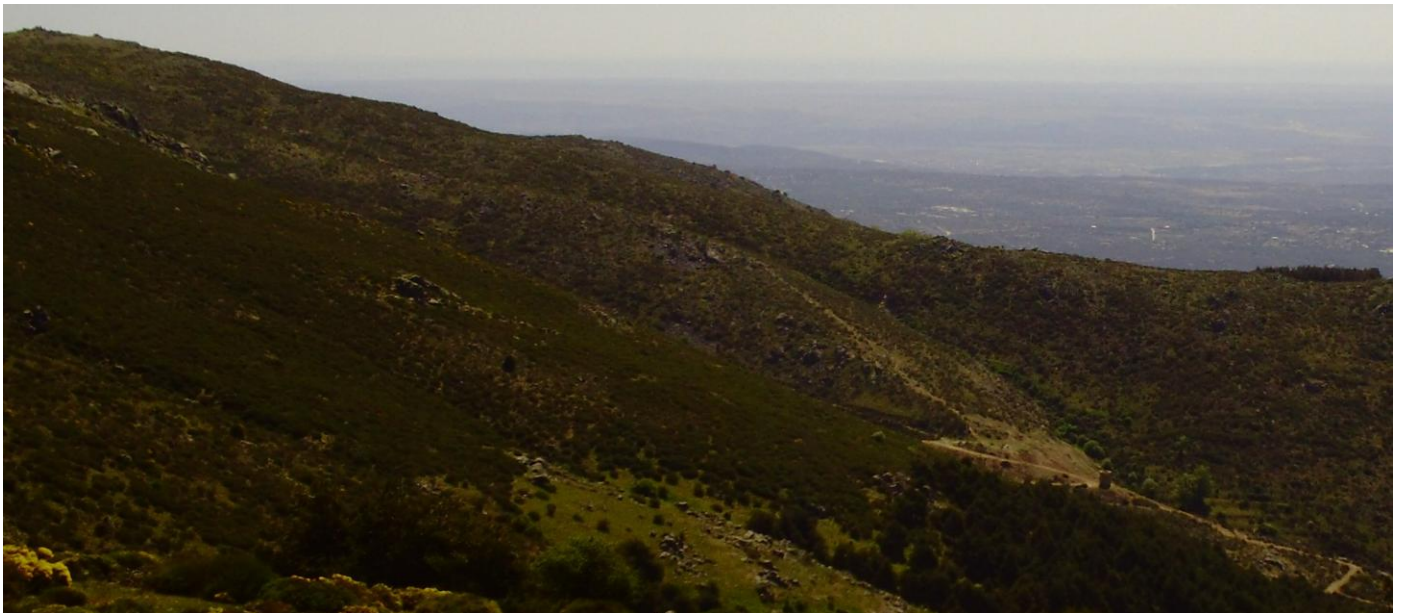
Como grupo senderista y montañero no puede faltar la excursión correspondiente. La marcha transcurre en las cercanías Canencia, es decir, la Sierra Norte de Madrid, concretamente en la continuación de la Cuerda Larga hacia La Cabrera, zona granítica por excelencia.

Partimos del Puerto de Canencia, donde nos dejará el autobús, dirigiéndonos hacia el este por la cuerda mirando hacia la soleada ladera sur, por un camino bien marcado. Al poco nos encontramos con



la cuesta de Cabeza la Braña (1.772 m), y allegados a la cumbre vemos las antenas repetidoras. En frente de nosotros se encuentra el Collado Abierto y la primera cumbre el Mondalindo de (1.831 m).

El Collado Abierto es una nava, tierra con hierva y

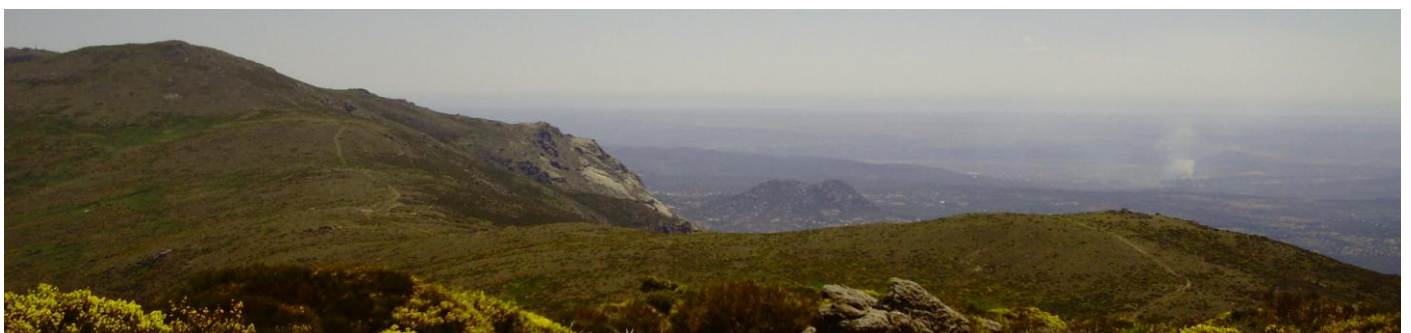


empapada de agua donde pasta el ganado. La tentación sería bajar por ella hacia Canencia, he de decir que hay una trocha después de la nava y se puede pasar, pero la vegetación de retamas trata de cerrarla.

(Fotografía: arriba hacia Cabeza la Braña vemos la torre de la bocamina de la mina de plata del Indiano, abajo desde Cabeza la Braña vemos el Mondalindo y Collado Abierto).

El grupo B tomara la dirección del Camino de Miraflores (pista que viene del Puerto de Canencia y luego se hace un precioso camino entre los pinos) para alcanzar con facilidad el pueblo.

El grupo A continua hasta el pico Mondalindo donde tendremos unas buenas vistas hacia Bustarviejo y sus contrafuertes montañosos meridionales {Cabeza Arcón (1.558 m), Cancho del Reloj (1.523 m) y el Pendón (1.545 m)}, el fondo del valle del Lozoya y el pueblo de Canencia. Desde el vértice geodésico de la cumbre y tras pasar unos pequeños canchales divisamos el pluviómetro que se encuentra a pocos metros de la cumbre. Desde el pluviómetro hacia el noreste vemos los repetidores del Pico Regajo (1.831 m) y cuya ladera está densamente poblada de pinos; hacia el sureste vemos el pueblo de La



Cabrera y sus moles graníticas.

Después de un rato, y aun no saciados de las vistas, tomamos el camino de la cresta del Mondalindo hacia Peña Ahorcada y el pueblo de Canencia para encontrarnos con el PR-29. Y por la pista de tierra, en cuya solana plena transcurriremos paralelos al arroyo Ortigal y alcanzar el Pueblo de Canencia.

(Fotografía: arriba restaurante Colorines y lugar de la cita en Canencia y abajo acebo y virgen por la iglesia de Santa María del Castillo).

Este año no vamos a la Chorrera de Rovellanos que en la bajada al pueblo quedaría a la izquierda para los del grupo A.



Podemos visitar en Canencia su iglesia con su torre de dos cuerpos, dedicada a Santa María del Castillo, y declarada de Interés Nacional. Fue construida en el siglo XV en estilo gótico y reformada en el siglo XX, una vez concluida la Guerra Civil española, cuando sufrió importantes daños. Consta de una nave rectangular (originalmente eran dos), una capilla mayor y otra lateral.

Otra de las atracciones del pueblo, son sus tres puentes medievales, y en torno a los cuales la Comunidad de Madrid ha preparado un sendero turístico. Estos puentes son: el Puente Canto levantado en el siglo XIV o XV sobre el cauce del arroyo de Canencia (su estructura es asimétrica, con rasante en lomo de asno y dos arcos de medio punto), aguas arriba, Puente de las Cadenas (de arco único), el Puente de Matafrailes completa la ruta.

